

Guarijos de Sonora.

Acosta, Gabriela.

Cita:

Acosta, Gabriela (2001). *Guarijos de Sonora*. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/71>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/xzv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Pacífico Sur



PERFILES INDÍGENAS DE MÉXICO

PERFIL INDÍGENA: GUARIJÓ DE SONORA

INVESTIGADOR: Gabriela Acosta

**COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:
Salomón Nahmad y Abraham Nahón**

GUARIJÓ DE SONORA

Foto 1. Camino a Mesa Colorada, Río Mayo.

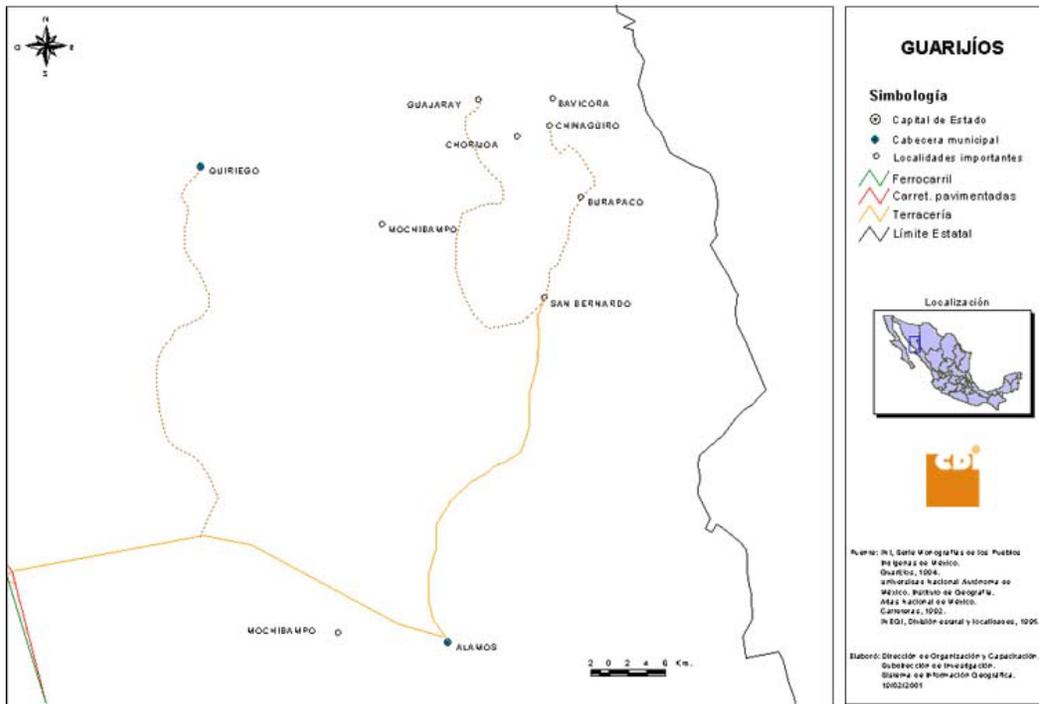


UBICACIÓN GEOGRÁFICA

En la actualidad, los dos principales grupos de guarijíos —autodenominados “guarijó” (warihó) en chihuahua y “guarijío” (macurawe) en sonora— habitan una región en las accidentadas estribaciones de la sierra madre occidental, en los alrededores de la frontera que delimita Chihuahua y Sonora, entidades federativas que separaron la vida política, administrativa y social del territorio guarijío. (Vélez y Harris, 2004)

El territorio que ocupan los guarijío de Sonora, comprende la parte norte de Álamos y el noroeste de El Quiriego, con una extensión de 24,318 has. Al sur tiene límites con la población de San Bernardo; al norte, el municipio de Urauchic; al oeste, el municipio de Chínipas y al oeste, El Quiriego.

Mapa 1, Región Guarijija

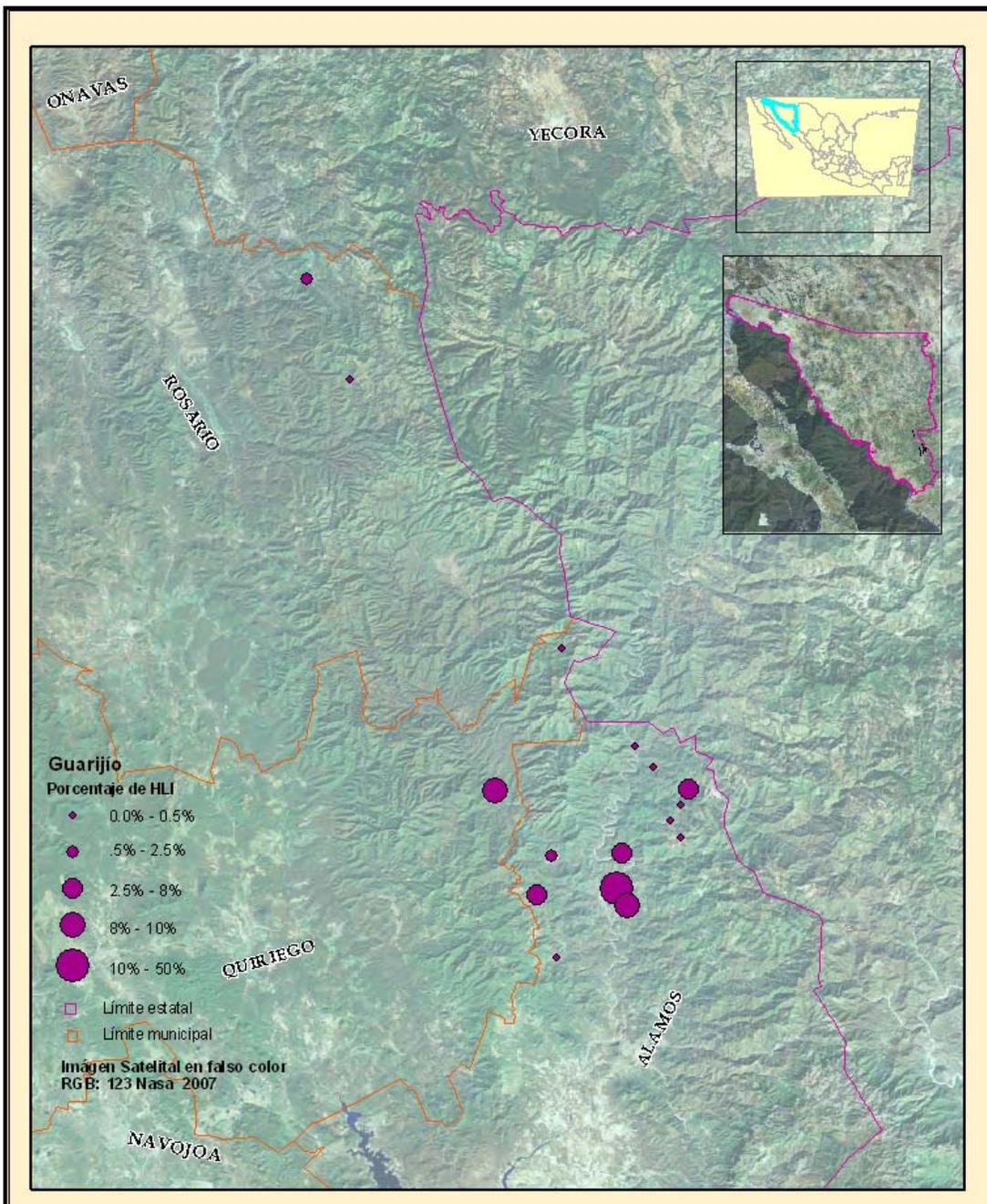


CDI, Región Guarijía.

La zona donde habitan los guarijíos está comprendida básicamente dentro de los municipios de Álamos y Quiriego. La población está dispersa entre varias comunidades principales y rancherías menores para el mayor aprovechamiento de algunas pequeñas zonas de riego en las márgenes de los arroyos y de las condiciones del terreno. Los principales poblados son Mesa Colorada, Bavicora, Guajaray y Los Bajíos, además de comunidades más pequeñas como Todos Santos, San Pedro, La Mesa del Matapaco, La Mesa del Tuburi, Basicorepa, el Chinagüiro, Chorjoa y Mochibampo, entre otros; muy pocos viven en Burapaco. En Sonora establecen contacto con la población de San Bernardo, comisaría del municipio de Álamos. Las ciudades cercanas más importantes son Álamos y Navojoa.

En San Bernardo, existen dos colonias guarijío, la Colonia Makurague y Los Jacales, la integran guarijíos que vivían en Mesa Colorada. A los personas de Makurague, cuando los líderes guarijíos iniciaron la solicitud del ejido antes las autoridades agrarias, los invitaron a formar parte como solicitantes, pero no aceptaron. Aproximadamente tres de sus integrantes tienen derechos ejidales, como Colonia, el gobierno les doto hace 13 años aproximadamente 300 has. Los guarijíos que radican en la colonia de Los Jacales, vivían cerca de Álamos, también se les invito a formar parte del ejido, pero no aceptaron.

Mapa 2. Localidades con población hablante de Guarijio.



SIG, CIESAS, 2008

HISTORIA

De acuerdo con Haro¹, existen diversas versiones sobre el origen y la identidad cultural y lingüística de los actuales guarijíos de Sonora: por un lado se considera que siempre han habitado el territorio que actualmente ocupan, y por otro que migraron desde Chihuahua.

¹ El recuento histórico que se presenta, esta basado en los estudios de Armando Haro, y Teresa Valdivia, principalmente.

La persistencia de los guarijíos en los cuatro últimos siglos puede explicarse a partir de la conjunción de varios elementos: a) a las estrategias indígenas en el manejo del ambiente físico; b) al tipo de estructura social y c) la relación de interdependencia establecida entre guarijíos y mestizos (Haro, 1996:115-116).

Las primeras expediciones que tocaron la Baja Tarahumara que abarca desde la serranía que inicia entre los ríos Fuerte y Mayo en Sonora, hasta las barrancas de la Sierra Madre Occidental, en Chihuahua, fueron realizadas por exploradores españoles desde 1530. Los primeros informes sobre los guarijíos se registran 1588 cuando una expedición, comandada por Diego Martín de Hurdaide y Bartolomé Modragón registró la existencia de 700 aborígenes guarijíos en un recorrido por la sierra de Chinipas.

En 1621 se inició formalmente la campaña evangelizadora en el área de Chínipas con la llegada de los primeros misioneros jesuitas. En los inicios se presentó un período de rápida expansión evangelizadora y colonial en el que se fundaron las misiones y visitas de Concepción de Vaca y San José de Toro (1620), San Andrés de Conicari (1621), Santiago de Huites (1625), Nuestra Señora de Uarojíos (1626) y Santa Inés de Chínipas (1627). Las primeras crónicas consignan una favorable acogida de las etnias para los planes misionales, pero también por esas fechas se iniciaron numerosas rebeliones indígenas.

Hasta 1632, se inició formalmente la campaña evangelizadora en Chínipas con la llegada de los primeros misioneros jesuitas. Es un periodo también de numerosas rebeliones indígenas motivadas, por las políticas colonizadoras, especialmente la reducción de la población en núcleos misionales, y por la creencia de que el bautismo mataba, es decir la práctica misionera de bautizar niños y adultos enfermos coincidía con la muerte ocasionado por las epidemias (Haro y Valdiavia, 1996:27). El jesuita Andrés Pérez de Ribas relata lo siguiente: aliados a los guazapares, los varohios dieron muerte a dos sacerdotes de esa orden y quemaron la misión de Chínipas. Después, como represalia, se organizó una expedición punitiva exterminando a 800 guarojios y guazapares. Esta rebelión tuvo como consecuencia la retirada de las acciones misioneras en la región durante más de dos décadas. Los misioneros reinician su labor misionera en 1670, periodo en que los rarámuris o tarahumaras se reubican geográficamente, replegando sus territorio al suroeste de la Tarahumara, hacia la zona de las barrancas. Se argumenta que este hecho terminó por asimilar a los guarijío sobrevivientes.

Los jesuitas fueron expulsados en 1767 de la Provincia de los Chínipas y les sucedieron los franciscanos, quienes reordenaron las misiones. No se cuenta con información sobre el periodo que va de 1767 a 1934.

En el periodo que va del siglo XVIII al XX, son tres siglos de rebeliones, sometimientos, resistencia, ataque, negociación no disolvieron de manera absoluta el territorio que los guarijíos habían logrado mantener. Según Haro y Valdivia, lo que consumó la desaparición del territorio étnico y el convertir a los guarijíos en peones acasillados de los "yoris" fue a finales del siglo XIX. La argumentación se basa en tres datos: a) la consigna de que el título de propiedad expedido a Don Bartolomé Salido y Exudar, se le otorgó en 1797 los predios de Burapaco, Guajaray, Los Conejos, El Palmar y la Sauceda. B) las familias que dieron origen al cacicazgo en la actual región guarijía llegaron a finales del siglo XIX e iniciaron con ranchos ganaderos en Burapaco, Miramar, Gocojaqui, entre

otros; también coincide con grandes movilizaciones de colonos a estas tierras. Y c) La historia oral de los guarijíos, dada por Cipriano Buitimea relata el acaparamiento de las tierras de los guarijíos por parte de los yoris. (Haro y Valdivia, 1996: 30-31)

Desde la arqueología se sabe muy poco, los autores antes mencionados argumentan que hubo asentamientos de población mayo a lo largo del río Mayo, región que en gran parte hoy ocupan los guarijío. Pero también existen otras evidencias sobre la apropiación del territorio por parte de los guarijíos, como son las cuevas llamadas El Cura o la Mula Pintada y otra sin nombre, que contienen inscripciones que podrían considerarse rupestres. (*op cit.* 32)

Haro y Valdivia, establecen como hipótesis que los guarijío de Sonora vivían en una región interétnica antes de la llegada de las misiones. Compartían espacios comunes con los guazapares, tarahumaras, chínipas entre otros. El intercambio entre estas tribus se dio en diferentes niveles culturales como lengua, costumbres, espacio territorial, aprovechamiento del medio y, probablemente, también mujeres. Durante el proceso de colonización de las misiones, que duró más de doscientos años, desaparecieron los guazapares y chínipas por genocidio y por integración, ya que eran las tribus menos numerosas-; los tarahumaras fueron relegados a sus actuales asentamientos y los guarijíos se dividieron, algunos se quedaron a vivir en las barrancas de Chihuahua y otros emigraron a Sonora.

De acuerdo a los autores, no resulta extraño que el uso itinerante de un territorio compartido pudo haber sido más bien la regla que la excepción en sociedades aún no familiarizadas con el concepto moderno de propiedad, y que los guarijío hacían usos de los recursos naturales de un vasto territorio que iba desde la parte alta de la Sierra Madre Occidental (en Chihuahua) hasta la parte baja a las orillas del río Mayo en Sonora. Ambos espacio formaban un conjunto que satisfacía las necesidades de sus pobladores. Con la llegada de los conquistadores y establecimiento de las misiones se fragmentó ese espacio e inicio la escisión de la etnia de los guarijío y la desaparición de otras. Después con la llegada de los primeros colonizadores yoris, someten a los guarijíos a su servicio durante más de un siglo, y termina con el movimiento de reivindicación indígena agraria, iniciado en 1975 y culmina con la dotación definitiva de sus dos ejidos. (*op cit.* 35)

IDENTIDAD

Elementos de la identidad

La lengua de los guarijío pertenece a la familia taracahita, del tronco yuto-nahua, y se le conoce como guarojío, guarijío, varogío o varohío. De esta lengua se reconocen dos variantes; una de Sonora y otra de Chihuahua.

En general la población hablante de guarijío en Sonora es bilingüe, a excepción de casi todos los ancianos, en especial las mujeres, que desconocen el español, algunos lo entienden, pero les es muy difícil comunicarse en español.

Según el *II Censo de Población y Vivienda 2005*, el total de la población de 5 años y más con hablante de lengua indígena es de 51,701 personas en Sonora; de éstas 1,036 (2%) tienen por lengua materna el Guarijío. El mayor número de hablantes de lengua indígena (HLI) se encuentra en el municipio de Alamos, con 849 personas; seguido de Quiriego y Cajeme con 87 y 38 HLI respectivamente. Los municipios con menor número de hablantes son Navojoa con menos de 100 personas (Véase cuadro I).

Cuadro I. Población de 5 años y más que habla lengua indígena (HLI) Guarijio, según condición monolingüe o bilingüe, por municipio en Sonora, 2005

Estado, municipio	Total de la población de 5 años	Población de 5 años y más HLI				
		Total			Hombres	Mujeres
		1 036	545	491	Bilingüe	Monolingüe
Sonora	2 099 973	849	445	404	934	22
Alamos	22,122	38	22	16	110	22
Cajeme	331 218	17	8	9	31	0
Navojoa	128 784	87	45	42	16	0
Quiriego	2 701				82	0

De los 1036 hablantes de Guarijío, los hombres son mayoría 545, seguidos por una pequeña diferencias las mujeres 491; de estos 935 son bilingües y sólo 22 son monolingües.

Tenencia de la tierra

Como una forma de permanecer como grupo étnico, los guarijío han permitido la participación de agentes externos para organizarse y contar con un reconocimiento de las tierras que ocupaban y que conforme los años avanzaban iban siendo despojados. Su forma tradicional de nomadismo, y su aislamiento geográfico, desde el siglo XVI, los mantuvo “separados” del resto de la sociedad nacional.

Así desde 1975 inicia su organización para luchar por sus tierras, es gracias a Faubert, un canadiense que en busca de artesanías en los grupos del noroeste, los impulsa y acuden con la presidencia de la República. Su demanda condujo a que tres años después (1978) se creará el Centro Coordinador Indigenista (CCI), quien apoyará los esfuerzos de tres integrantes del grupo José Ruelas, José Zazueta y Cipriano Buitimea. El apoyo moral, en trámites legales por parte de Teresa Valdivia, antropóloga que trabajaba en el CCDI, resultó de mucha ayuda, así después de muchas gestiones en las oficinas de los Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) o Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), obstáculos para la investigación de las tierras en esa zona y enfrentamientos con los que se consideraban dueños de esas tierras, pequeños propietarios, con fondos del COPLAMAR, el INI pago el costo de la tierra a los pequeños propietarios que ocupaban las tierras de Mesa Colorada. Así se publicó en el Diario Oficial de la Federación el 17 de mayo de 1982 y el 6 de mayo de 1983, se describe la situación de los predios de los yoris, su extensión, su situación legal y todos los detalles técnicos. Valdivia, argumenta que estos se protegieron registrando sus posesiones desde el inicio de la investigación en SRA, pero que en realidad la sierra, desde el punto de vista legal, siempre había sido una *Sierra de Nadie*. (Valdivia, 1994: 104)

El territorio reconocido en los tres ejidos guarijíos es casi de 25, 000 has. El ejido Guajaray, ya estaba reconocido, antes del movimiento para obtener sus tierras las otras localidades donde habitan Guarijios, cuentan con una resolución presidencial del 6 de mayo de 1976. La superficie de cada ejido es el siguiente:

Cuadro II. Superficie ejidal

Ejidos	Hectáreas	beneficiados	Beneficiados PROCEDE
Ejido Guajaray	5, 024 has	23	35

Ejido Burapaco	13,675.07 has	123	185
Ejido Los Conejos	6 355.46 has	53	85
Fuente: PROCEDE			

Desde 1982, los problemas de límites de tierra se terminaron con la dotación de los ejidos y hace 11 años, se certificó su territorio de manera colectiva en el PROCEDE. En el Ejido Sejaqui habitan también población guarijía, las autoridades les invitaron a reconstituirse como parte de territorio guarijio, pero como sólo eran 15 personas, y no quisieron adherirse.

El éxito en la lucha por la reconstitución de su territorio, contribuyó a la consolidación de una conciencia colectiva reivindicando su lengua y su cultura. Ello permitió estrechar lazos de solidaridad y cohesión originados en el pasado y refrendados en su vida comunitaria.

Formas de gobierno indígena

A partir de la conformación de los ejidos guarijíos en 1982, se crean las autoridades tradicionales que consiste en gobernadores (uno para cada ejido) y casi al mismo tiempo se crea el Consejo Supremo (ahora desaparecido). Según Haro no se cuenta con información de las formas organizativa previas (1996: 193). El Consejo supremo, dejó de funcionar a la muerte del primer gobernador. La actual estructura de gobierno es la siguiente: la máxima autoridad es el gobernador; seguido del Comisariado ejidal, el Consejo de Vigilancia y el delegado de policía; en un nivel mas abajo esta el regidor étnico, y el comité de fiesteros. (véase organigrama). Esta estructura ha sido adoptado por los miembros como natural, propia de la “Tribu Guarijía”, como lo establece su sello. Los gobernadores son elegidos por la comunidad y su función es cuidar el bienestar colectivo; convocar asambleas una vez al mes. El delegado de policía tiene como función solucionar los problemas al interior de la poblados: riñas, robos, no transgredir el orden social.

La organización ejidal, integrada por el Comisariado Ejidal y el Consejo de vigilancia, corresponde a la señalada por la ley Federal de Reforma Agraria, y ahí la participación comunitaria en las asambleas es amplia.

El regidor étnico por los dos municipios: Quiriego y Álamos, fueron los primeros que participaron con sus regidores indígenas. Es la representación indígena en el cabildo municipal, y regularmente se eligen de acuerdo a las formas tradicionales de elección de sus autoridades de cada grupo étnico y ser un mediador entre los ejidos y las propuestas de “bajar” proyecto (económicos) que se podrían implementar en los pueblos guarijío.

El Comité fiestero, lo integran el alwasin y dos ayudantes, quienes se encargan de los preparativos del festejo de la ceremonia de cavapizca durante tres años consecutivo. La esposa del alwasin organiza a las mujeres en los preparativos de la cocina y él se encarga de la contratación de la música, cohetes, etc. Este es un cargo que lo asigna la asamblea general de comuneros. (Conde, 2006: 22)

Organigrama de Autoridades tradicionales Guarijío



Fuente: Gerardo Conde, 2006

Creencias religiosas y fiestas

Expresan su visión del mundo a través de la tradición oral, mediante cuentos, leyendas y anécdotas, así como en los cantos de la tuburada. En las casas alrededor del fogón, las tardes son para contar leyendas, cuentos.

La tuburada es la principal fiesta guarijía, esta muy relacionada con el culto a la fertilidad, y es la fiesta con mayor presencia a lo largo del año. De acuerdo con Valdivia dicha fiesta debería realizarse dos veces al año: al inicio de las labores del campo y al levantar la cosecha. Es el maynate o cantor quien entona los cantos en esta ceremonia que inicia al caer el sol y termina hasta la madrugada del día siguiente; mientras él canta las mujeres danzan, colocándose éstas entre el cantor y la cruz, cubiertas por un paño y un rosario, al lado de una barra de hierro que delimita el espacio esencial de la ceremonia. El maynate recibe una contribución en especie por su participación. La organización de la tuburada es familiar; sacrifican un chivo y preparan "chivabaqui", consiguen dinero para comprar café, azúcar, harina, frijoles, etcétera.

La ceremonia de cava-pizca es la más importante en la vida religiosa de los guarijíos. En ella se reproduce su mundo natural y simbólico a través de la música, la danza, el teatro y la religión. Es una ceremonia en la que se celebra el ciclo agrícola anterior y se pide un bueno para el año que inicia. De diciembre a mayo se realizan tres cava-pizcas, generalmente se hacen el día de san Isidro Labrador.

DEMOGRAFIA

El *II Censo de Población y Vivienda de 2005*, informó la existencia de 1,648 hablantes de Guarijío a nivel nacional, de los cuales 1,036 se hallaban en el estado de Sonora y en Chihuahua se encuentran 605. Ante la variante de población en hogares indígenas, el mismo censo reportó 2,293 hablantes de Guarijío para Sonora.

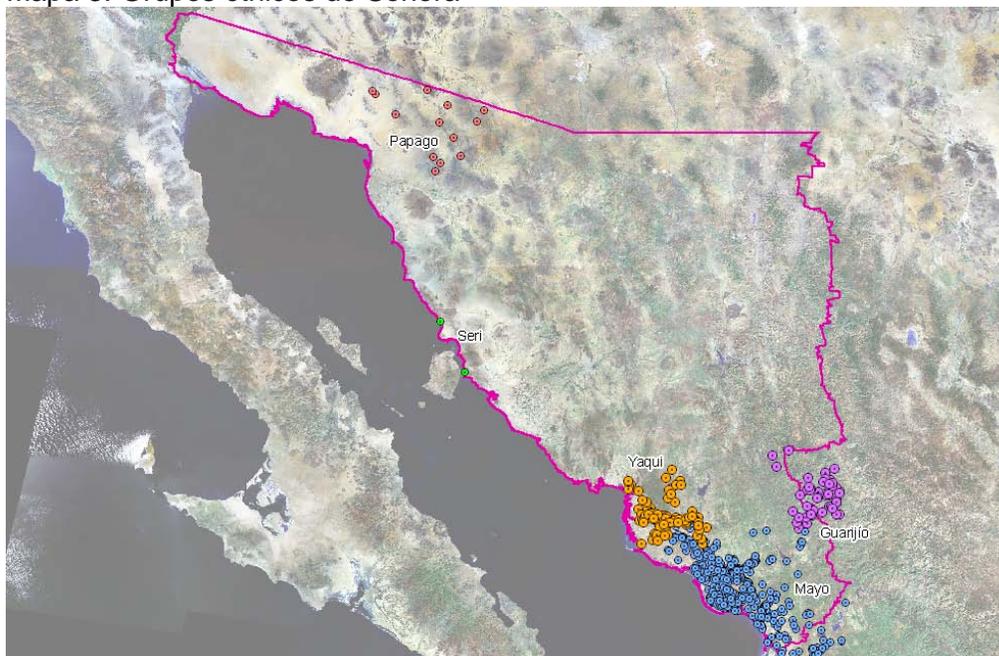
Sonora cuenta con una población hablante de lengua indígena (HLI) de cinco años y más de 51 701, según el conteo 2005 y representa aproximadamente 2.4% de la población total del estado. La mayoría de estos indígenas son Mayos (24, 470) le siguen los Yaquis (13,552), los Seris con 587 HLI y el Pima 406, Tarahumara (429). Los Zapotecos (1,213), Mixtecos (1,219), Triqui (1,211), Nahuas (920), Los Zapotecos, Tlapanecos y los purhépechas tiene una fuerte presencia en el estado, pero se observa una mayor movilidad en éstos últimos grupos. Los grupos étnicos del estado de Oaxaca representan una población indígena migrante. (Véase cuadro III)

Cuadro III. Población de 5 años y más, total, que habla lengua indígena (HLI), por hombres y mujeres en Sonora 2005

Lengua Indígena	Total	Hombres	Mujeres
Guarijío	1036	545	491
Mayo	24 470	13 384	11 086
Yaqui	13 552	7 134	6 418
Lenguas Mixtecas	1 219	597	622
Lenguas Zapotecas	1 213	676	537
Trique	1 211	608	603
Nahuas	920	542	378
Seri	587	279	308
Tarahumara	429	254	174
Pima	406	221	185
Mazahua	140	71	69
Papago	98	66	32
Purhépecha	123	66	57

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Sonora. Resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2005. Tabulados básicos.

Mapa 3. Grupos étnicos de Sonora



CIESAS, SIC, 2008

De la población hablante de Guarijío se tiene registro del año de 1910 con 761, después en los siguientes censos “desaparecen”, no se tiene una contabilidad, hasta el año de 1995, véase cuadro III. Varios autores, señalan que el censo General de Población y Vivienda del 1990 no aparecen los hablantes de Guarijío.

Cuadro IV. Población Guarijío, 1895-2000

Año	1895	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
Guarijío	-	761	-	-	-	-	-	-	-	-	1 609	1036	1 648
								680					

Fuente: INI, *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México, Primer Informe Tomo 2*, México, INI-PNUD, 2000.

Población.

Aproximadamente mas de 2,000(2 293) Guarijíos viven en la región más montañosa del estado de Sonora; el territorio es agreste, cruzado por profundos barrancos que conforman el río Mayo. Están organizados en ejidos con sus respectivas rancherías y parajes y conforman una unidad lingüística y cultural. Políticamente han sostenido una ardua lucha contra el proceso de reconocimiento de su territorio, consiguieron la dotación de su ejido y así se logro una unidad política del territorio Guarijío.

Los poblados y rancherías guarijías están conectadas por senderos de herradura y veredas que se comunican entre si a través de la sierra, en donde los medios de transporte más utilizados son los animales de carga (burro, mulas y caballo) o se trasladan a pie. Sin embargo cuando crece el río mayo quedan incomunicados por varios días.

Mesa Colorada, al ser el poblado guarijío más grande con 409 habitantes, es también el centro de abastecimiento de alimentos (frijol, aceite, azúcar, arroz, sal, harina), concentración de servicios como teléfono, medico.. En cuestión de salud, todos los poblados y rancherías acuden a Mesa Colorada, algunas de ellas tienen que recorrer trayectos de seis horas caminando o en mulas y burros. Las autoridades guarijías acordaron con la CDI que una vez por semana asistiera a Mesa Colorada, Bajíos y Guajaray un médico a dar consultas médicas en la Casa de salud. Los martes acude a Mesa Colorada, y ahí “bajan de Burapaco, Los Estrados, Mochibampo, Chinaguero, Bavicora, Huataturi, Coguegui, Chiatopo, Tepará, Cuchuhueri, entre otras rancherías. Aprovechan para atender sus enfermedades y comprar sus víveres, llamadas telefónicas.

Cuadro V. Principales localidades hablantes de lengua indígena (HLI) Guarijío, en Sonora

Municipio	Ejido	Localidad	HLI %
	Ejido Burapaco	Mesa Colorada	327
		Mochibampo	113
		Huataturi	59
		Bavicora	90
		Burapaco	

Quiriego	Ejido Los Conejos	Los Estrados	101
		Los Bajíos	243
		Todos Santos	
		Basicorepa	
Álamos	Ejido Guajaray	Guajaray	236
		Sototachaca	

Elaboración propia, con datos de INEGI, 2005

Distribución espacial.

A los pueblos de Mesa Colorada, Mochivampo, Huataturi, Bavícora, Los bajíos, Guajaray, se les puede considerar centros de concentraciones de población permanente. La gran mayoría de las familias guarijías viven en ranchos sobre las tierras pertenecientes a los ejidos. Algunos ranchos regularmente de siembra y/o pastoreo están a 2km o menos de la población donde se concentran las autoridades tradicionales, además de las escuelas. Regularmente las familias pueden tener su casa en el poblado y en sus tierras de cultivo una choza para quedarse cuando la noche les alcanzo o para cuidar de sus cultivos y ganado.

Las rancherías o localidades con mayor concentración de habitantes son en el ejido Burapaco: Mesa Colorada con 327 habitantes, Mochibampo con 113 habitantes, Huataturi con 59, Bavicora con 90, en Burapaco actualmente ya no viven guarijío. En el Ejido Los Conejos: Los Estrados con 101 habitantes, Los Bajíos con 243 habitantes. En el ejido Guajaray: Guajaray con 236 habitantes. (Véase cuadro IV)

Desde la década de los treinta en San Bernardo, habitan guarijíos en dos colonias: la Colonia Makurague y Los Jacales. En los últimos años algunas familias que vivían en Mesa Colorada han migrado a las Colonia, debido a la violencia que impera en las comunidades serranas, producto del alcoholismo y narcotráfico.

Mapa 4. Ejidos y rancherías del territorio Guarijío en Sonora



Gerardo Conde, 2006

MIGRACIÓN

Vélez y Harris establecen que hace 2 mil años los guarijío formaron parte de las bandas proedentes del actual suroeste de Estados Unidos que descendieron al Noroeste de México. Eran cazadores recolectores con una incipiente agricultura en la región conocida como la Baja Tarahumara en Chihuahua (que abarca desde la serranía que se inicia en los ríos Fuerte y Mayo en Sonora, hasta las barrancas de la Sierra Madre Occidental en Chihuahua), dónde se asentaron en forma seminómada, a todo lo largo y ancho de la Sierra Madre Occidental, incluidas sus vertientes hacia los litorales del Golfo de California. (Vélez y Harris, 2004:5)

Zeleni, argumenta que las antiguas movilizaciones del grupo, se debieron a la persecución durante la época de conquista y existió un contacto relevante con los Tarahumaras. (Zeleni, 1995: 36) Para 1970 empieza una migración regional en busca de empleo de muchos guarijíos para trabajar en ranchos ganaderos o como peones agrícolas en las campos de Navajoa, Ciudad Obregón y Culiacán. También se emplean en la construcción o en el trabajo doméstico en las casas.

De acuerdo al estudio de *Sistemas Locales de Salud* (SILOS-Guarijío) realizado por Haro y otros investigadores, para 1995 encontraron que el 70% de las viviendas que encuestaron había miembros de la familia que vivían fuera de la región. En la mayoría de los casos (69%) eran hijos y el 17% el padre. La mayoría de los inmigrantes se dirigían a localidades de Sonora y en sólo dos casos a Arizona y Chihuahua. El destino más importante es la Ciudad de Navajoa (21%), la Ciudad de Obregón le sigue con el 23% y el Valle del Yaqui con 13%. El estudio también reportó que el 23% de los emigrantes se mueven al interior de la región. De todo ello concluyen que este grupo de migrantes no regresa para estancias definitivas a la región guarijía. (Haro, 1996:187). Para 1994, en Mesa Colorada y Guajaray encontraron una migración golondrina, es carácter temporal, compuesta por hombres jóvenes y adultos que van a trabajar a los Valles del Mayo y del Yaqui o a Tesopaco y el Quiriego de dos a tres meses al año a los campos agrícolas.

Actualmente, la migración continúa a los campos agrícolas de Navajoa, Ciudad Obregón, Echojoa, Álamos a las pizcas de tomate, papa, calabaza, en los meses de enero-mayo, regresan en mayo para la siembra de sus cosechas (Entrevista Gildardo Buitimea, 2008)

ETNOECOLOGÍA

Los guarijíos viven en el sureste del estado de Sonora en las faldas de la Sierra Madre Oriental, donde colindan los estados de Sonora y Chihuahua. El terreno es escabroso y con escasas planicies; por él cruzan varios arroyos y ríos, afluentes del río Mayo que baja al valle del mismo nombre y que anteriormente desembocaba en el mar; entre éstos están el arroyo Guajaray y el Mochibampo.

El territorio guarijío tiene una topografía accidentada, se trata de un área de transición entre las tierras calientes de la costa de Sonora y las templadas de la sierra de Chihuahua. Conjuga elementos de ecosistemas tropicales y desérticos, que otorga al conjunto una gran biodiversidad que combina especies del bosque de espinos de las planicies costeras, de los bosques de encinos de las mesetas serranas y los bosques de pinos que se prolongan hasta Chihuahua. Se caracteriza por un relieve accidentado compuesto por semiplanos, con cerros, lomeríos en la porción sur y por pequeñas planicies y elevaciones discontinuas en la parte norte. La altitud varía desde 200 hasta 700 msnm y se encuentran alturas hasta de 100 metros en algunos puntos de la sierra.

El clima varía de semiseco a semihúmedo y de cálido a semicálido, con temperaturas que van de los 44°C hasta los 12°C bajo cero. Los suelos son de baja calidad para las labores agrícolas, a excepción de las tierras ubicadas en los márgenes de los ríos.

La escasa precipitación pluvial (295mm) en el mes más lluvioso, las extremas temperaturas en verano y en invierno, así como la presencia de suelos pobres en nutrientes y en su espesor, son factores que inciden en la producción de manera

negativa. El régimen de lluvias es 10 veces mayor en verano, con una precipitación pluvial media anual de 192 mm, este patrón de lluvias crece en proporción a la altitud y lejanía de la costa.

Las condiciones climáticas y topográficas altamente variables y complejas de la región del alto río Mayo, juegan un rol fundamental en la distribución y naturaleza. El principal tipo de vegetación corresponde al bosque bajo o selva baja caducifolia, y presenta elementos de transición entre ésta y el bosque de encinos de la parte alta de la sierra. (Salazar y Salidos, 1996:43-44)

La vegetación de las partes bajas, laderas y lomeríos corresponde a selva baja caducifolia, donde hay palo dulce, guamúchil, palo chino, palo colorado, amapa, tempisque, tepehual, cazahuate, colorín, mezquite, palo fierro, palo verde y papaches. En las zonas de mayor altitud, la vegetación está compuesta de bosques de pino y encino.

El territorio que habitan los guarijíos es atravesado en su totalidad por el río Mayo y sus afluentes, siendo los más importantes el arroyo Guajaray y el de Mochibampo. Es en las vegas de los ríos donde los guarijíos acostumbra sembrar lo que ellos denominan “veranos”, es decir, pequeños sembradíos de sandía, cebolla o calabaza, pescando algunas veces lobinas o algún otro tipo de especie de pez de agua dulce en los arroyos. (Conde, 2006: 15)

El suelo de la zona que habitan es muy pobre, lo que los ha obligado a la recolección de hierbas y frutas silvestres, a practicar la cacería y, anteriormente en el río Mayo la pesca. De acuerdo con Diana Bañuelos, las plantas han sido elementos esenciales para la sobrevivencia biológica y cultural de este grupo. Las plantas se reproducen a la enésima potencia en el devenir cotidiano de los guarijíos: alimentan, curan, protegen, invaden su casa, su trabajo, sus fiestas, sus cantos y cuentos, penetrando con facilidad hasta el centro mismo de su existencia. Los Guarijío son expertos botánicos conocedores de su entorno natural. Distinguen con facilidad una gran diversidad de especies, conocen sus ciclos reproductivos y saben qué parte usar y en qué temporada aprovecharlas.

Las mujeres y hombres guarijío tienen una gran capacidad creativa para transformar las plantas en una variedad de utensilios, desde un ingenioso peine elaborado con los espinosos frutos de etcho (*Pachycereus pecten-aboriginum*), hasta una complicada arpa elaborada con la fuerte madera de esta misma planta y pegada con la goma de una orquídea quiquí (*Bletia roezlii*).

Los Guarijío son poseedores de una gran sabiduría alrededor de las plantas y de las formas de utilización; han aprendido a diferenciar las especies, saben cuándo y cómo cortarlas, cómo prepararlas. Además distinguen qué estructura vegetal es la más adecuada para utilizar en cada tipo de padecimiento, como las raíces de la coronia (*Berlandiera lyrata*), babisa (*Dorstenia drakeana*) y chuchupate (*Ligusticum porteri*) utilizadas para la calentura y el dolor de estómago. (Bañuelos, 2005)

Foto 2. Mesa Colorada, Río Mayo



ECONOMÍA

Las principales actividades económicas en la región guarijía son la ganadería, principalmente, le sigue la agricultura, los empleos temporales: rehabilitación de caminos; también como jornaleros en los distritos de riego de Navojoa y Ciudad Obregón, o la albañilería en las mismas ciudades, y la elaboración de artesanías.

Ganadería

La ganadería se practica de forma intensiva, tanto en forma individual y colectiva por medio de los tres ejidos: Burapaco, Los Conejos y Guajaray. De acuerdo con Haro, para 1989 se estimó la existencia de 1,148 cabezas de ganado, correspondiendo a los tres ejidos un total de 814 cabezas y a los productores individuales 334 cabezas. El ganado se alimenta en pastos naturales y ocasionalmente en praderas de buffel. El principal tipo de ganado es el criollo y el Cebú para mejorar la calidad del hato. (Haro, 1995: 188) Actualmente la SAGARPA, a través del Programa Ganadero (PROGAN), asigna un recurso económico para la compra de pastura, en los meses de mayo-julio. El apoyo es de acuerdo al número de cabezas de ganado, y el pago es de \$350.00 por cabeza. En los ejidos se cuenta con el siguiente número de ganado: Burapaco tiene 750 cabezas de ganado; Guajaray 300, y Los conejos 450, manejados en forma colectiva. En forma individual o por familia llegan a tener de dos a cinco cabezas de ganado.

En el ejido de Mesa Colorada, hay un Fondo Regional de cría de ganado manejado por personal de la CDI, funciona como una cooperativa de ganado. Campeo, ganado, cercado de potrero, y venta de los becerros. Actualmente tienen 400 cabezas de ganado.

También la CDI implementa proyectos productivos del Programa de Organización Productiva para Mujeres Indígenas (POPMI) manejados por 10 integrantes, regularmente familiares. Los proyectos son de carnicería, alfalfa para ganado, tiendas de abarrotes. Regularmente se establecen en Mesa Colorada por los servicios que cuenta.

Agricultura

Los guarijíos practican una agricultura de temporal y para el autoconsumo. Siembran maíz, frijol, calabaza, sandía en las faldas de los cerros (llamado magueches) de temporal. Eventualmente comercializan el ajonjolí y el chile chiltepín. Cuando no es buena la cosecha, migran a los campos agrícolas de Navojoa, Ciudad Obregón, Echojoa, Álamos a la pizcas de tomate, papa, calabaza. Regresan en el mes de mayo para la siembra de sus milpas.

El Centro Coordinador de Desarrollo Indígena en San Bernardo, les ayudan a gestionar los diversos proyectos productivos, económicos y culturales de los guarijíos. Hasta finales de los ochenta el financiamiento de los proyectos productivos estuvo apoyado por el BANRURAL. A partir de 1990, después del proceso de saneamiento de la cartera vencida, el financiamiento se realizó con recursos del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), a través del Fondo Regional de Solidaridad y la Organización (FRS). Actualmente Fondos Regionales.

PROCAMPO, apoyo a la agricultura de temporal en menor escala, con la asignación de recursos al 100% de los productores de los tres ejidos Burapaco, Guajaray y Los Conejos.

Empleos temporales

Con la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT), tiene el programa de Empleo Temporal de Rehabilitación de Caminos, quien apoya con recursos económicos la reparación de caminos. Se nombra un representante que coordina el trabajo, y regularmente se distribuye equitativamente a los integrantes de los tres ejidos. Ellos trabajan por jornales y reciben quincenalmente su pago, poco más del salario mínimo. Al año se trabajan de cuatro a cinco meses. (Entrevista Ricardo Valenzuela, 2008).

SEMARNAT, también ha otorgando el programa de empleo temporal para la conservación de suelos en sus mismos terrenos. Estos reciben un pago. Por ejemplo si en un Cañada se esta erosionando, realizan una trinchera para retención del suelo.

Con la CONAFOR, se acepto un proyecto de conservación de suelos y cuencas hidrológicas, de 750,000 durante cinco años para reforestación y restauración de suelos en los tres ejidos guarijíos. Actualmente las dependencias del Estado, en sus metas, tienen que aplicar un recurso en las comunidades indígenas.

Artesanías

La economía familiar es complementada con la venta de artesanías que elaboran con palma, madera, barro y textiles. Las mujeres con la palma tejen canastas conocidas como guaris, petates y cestos o angarias, también fabrican ollas de barro, y bordan en telas con hijos multicoles. Los hombres son los curtidores de piel y elaboran instrumentos

como el arpa y el violín, para éstos últimos cortan la caoba, palo chino y guásima. (Valdivia, 1979: 8)

DESARROLLO SOCIAL

Salud

En 1992, gracias a la iniciativa del entonces INI y la Secretaría de Salud, se propuso la instrumentación del Programa de Sistemas Locales de Salud (SILOS), como un proyecto de investigación acción enfocado a ofrecer alternativas de salud para comunidades indígenas y rurales. A través de un acuerdo deciden colaborar diversas dependencias con la intención de poner en marcha este programa con los guarijío. (Zeleni, 1995: 31) La encuesta comunitaria del SILOS-GUarijío reportó el alto grado de marginación en que se encuentran los guarijíos.

En la región Guarijía la atención a la salud se implementa de dos formas: la medicina moderna y la tradicional o nativa practicada por curanderos. Además en un nivel doméstico se da (Haro, 1996:20).

En la región es atendida por la Secretaria de Salud Pública de Sonora, la cual mantienen un Centro de Salud Rural para Población dispersa y una Casa de Salud en dos localidades: Burapaco y Mesa Colorada, respectivamente. Ambas unidades a pesar de ser subutilizadas, porque no cuenta con médico de planta, cubren necesidades básicas de atención, principalmente abasto de medicamentos de patente, consulta una vez a la semana y referencia para atención hospitalaria (Haro, 1996:6).

Las autoridades guarijías acordaron con el Centro Coordinador de Desarrollo Indígena (CCDI) Guarijío que una vez por semana asistiera el médico de la CCDI de San Bernardo a Mesa Colorada, Los Bajíos y Guajaray, a dar consulta donde se encuentra un Casa de Salud. Así los martes “bajan a Mesa Colorada de los poblados y rancherías de Burapaco, Los Estrados, Mochibampo, Chinaguero, Bavicora, Huataturi, Coguegui, Chiatopo, Tepará, Cuchuhueri, entre otras rancherías a atender sus enfermedades (Entrevista Gildardo Buitimea, 2008). Las enfermedades comunes son: diarrea y gripa, infecciosas, el paludismo esta más controlado. La problemática de salud se deriva de las condiciones de pobreza extrema y marginación social prevaleciente.

De acuerdo con López Estudillo (citado en Haro), la medicina tradicional que se practica en la región involucra recursos naturales de origen vegetal, animal y mineral, como también de orden simbólico. Su repertorio terapéutico contienen el conocimiento de varias especies vegetales y animales de uso curativo y una rica cosmología que combina, cantos, danzas, ritos, rezos, mandas y parafernalia diversa. Posee su propia etnoepidemiología, con características nosológicas propias y adquiridas, así como métodos diagnósticos y terapéuticos. La medicina tradicional, además de atender las enfermedades alópatas, también atiende el espanto, susto, empacho, etc. (Haro, 1996: 67).

La utilización de recursos naturales como medicina es muy amplia y abarca no solamente especies vegetales, sino también animales y minerales. Tabaco silvestre (macuhe),

chiltepinos y miel son otros de los insumos que no solamente se utilizan para el consumo sino también para comercializar al exterior de la región.

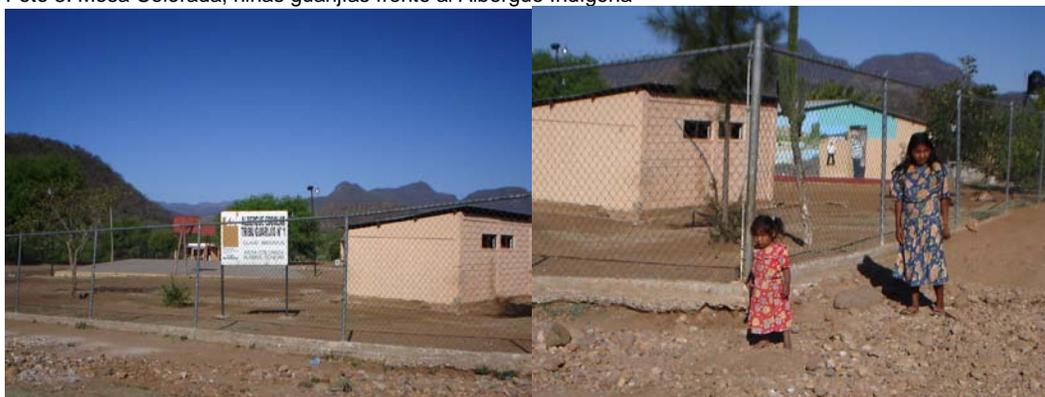
Los médicos tradicionales, son un poco celosos de sus conocimientos de plantas y formas terapéuticas para curar. A través de los programas de la CDI tuvieron un curso en Maibicoa, y tienen el proyecto de publicar un libro de sus plantas medicinales. Hay cuatro curanderos y tres parteras. Estos se coordinan con los médicos alópatas.

Educación

El acceso de la población infantil guarijía a la educación preescolar y primaria no está garantizado, no sólo por las restricciones económicas de las familias sino también por la lejanía de los hogares a los centros educativos, dado lo disperso de sus localidades rancherías. Román señala que a ello se inserta el problema de la deserción: sólo uno de cada cinco educandos que ingresan al sistema de educación indígena concluye el ciclo de educación primaria (Román, 1996: 89).

En Mesa Colorada y en los Bajíos se ubican las escuelas- albergue indígena de la CDI. Las escuelas de la dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública se encuentran en Bavícora, Guajaray, Chorijpa, Sejaqui y Burapaco, aunque en esta escuela ya casi no habitan guarijíos y los que siguen radicando ahí ya no hablan la lengua.

Foto 3. Mesa Colorada, niñas guarijías frente al Albergue Indígena



Los problemas del proceso de enseñanza aprendizaje, es la falta de educación bilingüe, regularmente los maestros son mayos, por lo tanto no se les enseña en el idioma guarijío; el ausentismo y la escasa motivación para el estudio, así como abasto deficiente de materiales educativos, propician aún más el rezago educativo. (Roman y entrevista Bilardo Buitimea)

Viviendas e infraestructura

Hasta unos 25 años atrás algunos guarijíos vivían en cuevas, pero ahora, al pasar a la vida semi-nómada, cuentan con viviendas de diversos tipos: hechas de adobe, con postes de madera y techos de tierra o de palma y de tabique o block; constan de una o dos

habitaciones y tienen una enramada anexa de varas, ramas y palma; ahí pasan la mayor parte de su tiempo ya que el clima es cálido.

Su asentamiento es disperso; las viviendas se encuentran en grupos de dos o tres casas en lo alto de los cerros, cerca de los arroyos o pozos de agua.

La construcción de las casas es una tarea del sexo masculino, los hombres cortan y acarrear los troncos y la palma, y hacen el adobe. Bajo la enramada, fuera de la casa, se encuentra un fogón para la preparación de alimentos y una vasija de agua. Las sillas, mesas y catres son de fabricación casera, hechas con madera y cuero de chivo o de vaca.

Las comunidades con energía eléctrica son Mesa Colorada, Burapaco, los Estrados, Guajaray. Mesa Colorada tiene un asentamiento de 20 años y hasta hace 4 años tuvo luz, su camino de terracería se abrió desde el años de 1977. Tiene una Tienda comunitaria. En Guajaray también hay una tienda comunitaria. Las comunidades que no cuentan con energía eléctrica son: Los Bajios, Guataturi, Guajaray, Bavicora, Bataturi. Bochibampo, tiene un cableado de luz, pero aún en las casa no, únicamente funciona la luz pública. Esto coincide con la falta de caminos de terracería y los servicios de teléfono; en algunas sólo existen los caminos de herradura y las veredas.

Las localidades con agua entubada son Mesa Colorada, Guajaray, Los Estrados, el resto de ranchería guarijías en su gran mayoría cuenta con un sistema de agua por gravedad. Las localidades que cuentan con el servicio de telefonía es en Mesa Colorada, Guajaray

Foto 4. Mesa Colorada, cocina



Marginación

La región guarijía ha sido caracterizada por una extrema pobreza y un rezago social muy alto. En los años setenta, los municipios de la Sierra Sur de Sonora incluidos Alamos y el Quiriego, fueron consideradas por COPLAMAR, como zona de extrema pobreza.

La pobreza de los guarijío no proviene exclusivamente de la pérdida de su territorio o de la explotación de la mano de obra por parte de los “yoris” de la región, es según Haro y Valdivia, de origen. Las causas que presentan son que quizá su tradición itinerante, las condiciones fisiográficas y medio ambientales, y la escasez de los bienes influyeron en su forma de vida.

Foto 5. Mesa Colorada, la mañana antes de la entrega de PROGRESA



ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS POLÍTICOS

El reconocimiento de su territorio Guarijío, les llevó a formar “alianzas indígenas”, con el resto de los grupos étnicos de Sonora. Cipriano Buitimea argumenta, que no estuvieron solos: “nos ayudó el gobierno y también tuvimos ayuda de otras tribus, de los que ya estaban estudiados”. Los Yaquis, los Mayos, los Pápagos y los Seris, por separado visitaron el territorio guarijío, y los alentaban para que no se rindieran y siguieran luchando por sus tierras, les ofrecieron su ayuda e incluso, los Yaquis le invitaron a vivir en sus tierras, sino conseguía que les reconocieran su territorio. En cada visita de los representantes de las tribus hacían fiestas, así con su música y danzas compartieron sus similitudes y aprendieron de las formas de celebración de los otros grupos étnicos. Los guarijíos, principalmente sus dirigentes, también visitaron el territorio de los mayos y de los yaquis. (Buitimea y Valdivia, 2007: 196) Así crearon las alianzas interétnicas que se mantienen hasta la fecha.

Aguilar Zeleni, argumenta que desde 1995 que un proceso importante para la historia de los guarijíos fue el contacto que tuvieron con el movimiento guerrillero en los años setentas. Fueron las ideas revolucionarias generaron una conciencia sobre sus derechos y necesidades como grupo étnico diferenciado. Sus estructuras prácticamente en desuso, se renuevan al adquirir una conciencia más clara de la situación tan atrasada en que vivían y a la que había llegado a considerar como natural. De ser un pueblo desarticulado en vías de extinción por el proceso de mestizaje, los guarijíos se recuperaron gracias a la lucha por la tierra, lo que creó la necesidad de unir esfuerzos para contar con un pedazo de tierra propia donde desarrollarse (Aguilar Zeleni, 1995: 48-49).

RELACION DEL ESTADO Y LOS PUEBLOS INDÍGENAS

La acción indigenista oficial entre los guarijíos, inició en 1978 con la apertura del Centro Coordinador Indigenista Guarijío en San Bernardo. Desde esa fecha se han implementado varios programas de producción y asistencia: entre los que destacan son la asesoría jurídica para reconocer su territorio legalmente por medio de la resolución Presidencial de sus ejidos. Otro programa importante en la región, como señalan Haro y Valdivia, es la instalación de los albergues (Haro y Valdivia, 1996:12). En los últimos años lo Radio la Voz de los Tres Ríos, quien inicia sus pruebas de transmisión a finales del 1995, pero fue hasta febrero de 1996, comunica a los grupos indígenas mayo (de Sonora y Sinaloa) yaqui y guarijío. Con el paso del tiempo se logra una gran demanda y respuesta por los pueblos y comunidades que alcanzan a sintonizar la emisora, entre ellos el pueblo raramuri de la Sierra Baja Tarahumara, migrantes del sur del país, asentados en la costa de Hermosillo y Sonora, (trabajadores de los campos agrícolas, principalmente). La conformación de un Consejo Consultivo de la Radio, integrado por seis miembros de las propias pueblos mayo, guarijío, yaqui, nombrados según sus formas tradicionales, a propiciado que se concensen en asambleas previamente definidas y organizadas, los contenidos, información y programación de la emisora, dando su opinión, puntos de vista y sugerencias sobre los programas que a diario se transmiten. Además es un puente de comunicación entre su gente y la emisora. La organización del Consejo Consultivo, está conformada por un presidente, un vicepresidente, un secretario, una comisión de evaluación y seguimiento y las vocalías de cada pueblo indígena, quienes se reúnen cada dos meses en las instalaciones de la radio, un día en específico. Además de ver lo relacionado con la barra de programación se encargan de apoyar y coordinar a los corresponsales comunitarios que se capacitan poco a poco en la radio y la realización de las fiestas de aniversario de la emisora. (Entrevista Ana María Vázquez, 2008)

A partir del 2006 el Estado de Sonora, según el artículo 180 del Código Electoral para el Estado de Sonora, señala que el municipio estará gobernado por un ayuntamiento integrado por los miembros de la planilla elegida, y en esta integración se podrá completar con regidores de representación proporcional, propietarios y suplentes, y hasta con un *regidor étnico propietario* y su respectivo suplente en los municipios con grupos étnico. Estos últimos serán designados conforme a los usos y costumbres de dicha etnia, de acuerdo a lo estipulado en el Código.

El procedimiento para la designación del regidor étnico es el que se establece en el artículo 181 del mismo ordenamiento, que literalmente dice:

“ARTÍCULO 181.- Para efecto de dar cumplimiento a la designación del regidor étnico, conforme a lo establecido en el artículo anterior, se observará el procedimiento siguiente:

I.- El Consejo Estatal solicitará a la autoridad pública competente en materia indigenista, a más tardar en el mes de abril del año de la elección correspondiente, la información del origen y lugar donde se encuentran asentadas las etnias locales en los municipios del Estado;

II.- Una vez recibida la información a que se refiere la fracción anterior, el Consejo Estatal notificará, a más tardar dentro de los primeros diez días del mes de junio del año de la elección, a los ayuntamientos en cuyos municipios tienen su origen y se encuentran asentados los grupos étnicos de los que podrán nombrar al regidor étnico propietario y suplente, para efecto de que se integren a la planilla de ayuntamiento que resulte electa;

III.- En forma inmediata, los ayuntamientos solicitarán a los grupos étnicos le informen quien o quienes son las autoridades facultadas para designar ante la autoridad electoral a los regidores étnicos propietario y suplente. Recibido el informe, el ayuntamiento, mediante oficio, hará llegar dicha información al Consejo Estatal; y

IV.- Las autoridades facultadas por los grupos étnicos ante el Consejo Estatal deberán presentar por escrito, antes del 12 de septiembre del mismo año de la elección, el nombre del regidor étnico propietario y suplente que hayan sido designados de acuerdo con los procedimientos establecidos por sus usos y costumbres. De no presentarse los regidores étnicos designados a la toma de protesta junto con la planilla de ayuntamiento que haya resultado electa, el ayuntamiento entrante notificará y requerirá de inmediato a las autoridades de la etnia para que, a más tardar dentro de los 30 días seguidos al de la toma de protesta, nombren y se presenten a tomar protesta los ciudadanos designados para ser regidores étnicos propietario y suplente. En caso de que dichos regidores no se presenten a tomar protesta en el plazo indicado, se perderá el derecho a su designación”. (Consejo Estatal Electoral, 2006)

Las autoridades competentes para designar el origen y lugar donde se encuentran asentados los grupos étnicos en los municipios del Estado son: el Delegado Estatal en Sonora de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), y el Coordinador General de la Comisión para la Atención de los Pueblos Indígenas del Estado de Sonora (CAPIS).

Así los regidores étnicos, tienen la representación indígena en el cabildo municipal, y regularmente se eligen de acuerdo a las formas tradicionales de elección de sus autoridades de cada grupo étnico. En el caso de los Guarijío, al ubicarse su territorio en dos municipios: Quiriego y Álamos, sus regidores étnicos fueron los primeros que participaron con sus regidores indígenas. Lino Leyva, fue electo como regidor étnico por usos y costumbre de los Guarijío. Ocupó dos periodos en 1997, y después de 2000-2003. Como regidor étnico del municipio de Álamos, debía atender a toda la población indígena y también hay mayos. Sin embargo, debido a la distancia de las comunidades mayos, y el no contar con un vehículo para moverse, le resultaba imposible.

En el periodo que ocupó el puesto de regidor étnico con la gestión y aprobación de los proyectos sobre todo de servicios e infraestructura, apoyos en Los Estrados, en la instalación de agua por gravedad, se instalaron pilas de depósito de agua. También se construyó una casa escuela-enramada. Se formó un comité del delegado de policía y un representante.

En Mesa Colorada se dio al seguimiento al puente colgante, así como también el puente de Nabibampo. En Mochibampo, el programa de agua potable no sirvió y se gestionó la reestructuración de agua potable. y un puente colgante. Todo ello se trabajó en coordinación con las autoridades tradicionales. Burapaco con agua potable

Representantes guarijíos ocuparon la regiduría étnica del municipio de Álamos por siete años. Sin embargo, en la actualidad, no han podido trabajar con la presidenta municipal, pues, creo un Consejo Indígena, y con el argumento de nombrar un regidor étnico de origen mayo. En la actualidad ella nombró al regidor étnico guarijío, no acepto que se eligiera por “usos y costumbre” o por el pueblo, sino que ella lo impuso. 10,000 pesos quincenalmente, pero en realidad no le paga eso.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar Zeleny, Alejandro, Guarijíos” en *Etnografía contemporánea de los Indígenas de México. Noroeste*, México, 1995, INI, pp. 13-54.

Noemí Bañuelos Flores, “Los que danzan a la tierra - los Guarijío / Makurawe, en *Nuestra Tierra* Revista de la Estación Regional del Noroeste, UNAM, Otoño 2005, Institutos de Geología y Ecología, Sonora

Conde, Gerardo, “Persistencia étnica de un grupo indígena: Los Guarijío”, en Miguel Bartolomé, *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual*. Vol I Colección Etnografía de los pueblos indígenas de México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia –CONACULTA, 2005, pp.

---, Tesis

Harris-Clare, Claudia y Gerardo Conde Guerrero, “Territorialidad y centros ceremoniales Guarijíos”, en Barabas, Alicia Coord, *Diálogos con el territorio Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México* Vol. III Colección Etnografía de los pueblos indígenas de México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia – CONACULTA, 2003. pp. 173-192.

Salazar Solano, Vidal y Patricia L. Salido Araiza, “El contexto regional guarijío. Un encuentro con la pobreza extrema”, en *Estudios Sociales. Revista de Investigación del Noroeste*, Vol VII, No. 12 Julio –Diciembre, 1996. pp. 38-65.

Valdivia Dounce, Teresa, *Sierra de Nadie*. INI, 1994

---, Resumen etnográfico. *Los GUarijíos de Sonora*, en Suplemento México Indígena, No. 16 septiembre de 1979.

---, *La Tubulada entre los Guarijíos*, en Boletín Indigenista, Año 2 No. 5 Nueva Epoca, marzo-abril 1990.

Vélez Storey Jaime y Claudia J. Harris Clare, *Guarijíos, Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, CDI PNUD, 2004.

Cronología histórica: Guarijio – Makurawe		
AÑO	EVENTO	Fuente
1400	Los Guarijíos sobrevivían como cazadores y recolectores.	
1533	Expedición por Diego de Guzmán da cuenta de sociedades aborígenes.	1533 Reff, Daniel T.: Disease, Depopulation and CultureChange in Northwest new Spain

		Indiana University Press. Bloomington, 1991. p. 29.
1563-5	Expedición comandada por don Francisco de Ibarra.	
1588	Expedición desde el fuerte de Santiago, en Sinaloa, por el Capitán Diego Martín y por Don Bartolomé Mondragón. Registran la existencia de 700 aborígenes Guarijíos por la Sierra de Chínipas. Primer contacto con los conquistadores.	1588 Escalante, R
1589	Mondragón y los suyos, fueron los primeros españoles que penetraron a la Sierra Madre hoy Estado de Sonora.	1589 Aldama, F.: Apuntes históricos p. 24.
1590	Segunda entrada a Chínipas.	
1591	Tercera entrada a Chínipas.	
1593	Epidemia de viruela y sarampión entre los sinaloas. Los hechiceros propalaron el rumor de que el bautismo mataba.	
1601	Epidemia de sarampión en la región Guarijío.	1601 Almada, p. 28.
1606	Otras epidemias involucran a la región, de viruela, sarampión y otras enfermedades.	
1619	Llegada de Pier Gian Castini a hacerse cargo de la misión de San José del Toro. Fundación de la Misión de Tecoripa.	1619 Almada, p. 29.
1920	Visita de los chínipas a Castini.	1620 Almada, p. 29.
1621	Fundación de la misión de Chínipas. Visita del padre Pier Gian Castini S.J. a la región de Chínipas, al Suroeste de Chihuahua.	
1622	Segunda visita de Castini a la región de los Chínipas.	
1625	Cambio de Castini a la Misión de Concepción de Vaca.	
1626	Llegada de Julio Pascual a la región de los guarijíos en el mes de Diciembre. Fundación de la Misión de Nuestra Señora de Guarijíos.	
1627	Fundación de la Misión de Chínipas por Jesuitas.	
1628	Fundación de la misión de Nuestra Señora de Huarojíos en Tajirachi. Informó el Padre Pascual que seguía evangelizando a los Guarijíos. Llegada del Padre Giulio Pasquale a las naciones de Chínipas, Guazapares, Témoris, Ihios y Varohios.	1628 Almada, p. 38.
1632	Rebelión de Guazapares y Varohíos (Cobamei, Pascual, Martins) Exterminación de 800 Guarijíos y Guazapares por fuerzas del Capitán Pedro de Perea.	1632 Almada, p. 44.
1633	Enfrentamiento de guarijíos, guazapares y Chínipas. Finalmente fueron vencidos con un saldo de 800 indios muertos.	
1645	El padre Andrés Pérez De Rivas notifica en su libro, Triunfos de Nuestra Santa Fe, la existencia de los Warohíos asentados en la región de Chínipas, Chihuahua. Al parecer los Guarijíos de Sonora provienen de esos antiguos Warohío.	
1672	Regresa a Chínipas un misionero, escoltado por soldados, a convertir a los Guarijíos al cristianismo.	

1676	Fundación de las misiones de Santa Ana, Loreto y Guadalupe.	1676 Almada, p. 59.
1677	Fundación de las misiones de Santa Teresa de Guazapares y Santa Maria Magdalena de Témoris.	1677 Almada, p. 61.
1686	Erección de el Real de Nuestra Señora de la inmaculada concepción de los Alamos en el Real de los Frailes.	
1696	Rebelión tarahumara: tacupetos, sonoras, cachis, cuquiarachis, cuchutas y teuri.	
1700	Se establecen colonos "Yoris" en el territorio de la región actual Guarijía.	
1703	Sublevación indígena desde Batopillas.	1703 Almada, p. 100.
1851	Epidemia de cólera en la región de Chínipas.	
1934	Howard Scott Gentry hace el primer estudio antropológico de la zona guarijía.	
1973	Acciones en la región Guarijía de un grupo de guerrilleros de la liga 23 de Septiembre.	
1974	Muchos trabajadores guarijíos son despedidos por sus patrones y se van a trabajar al valle. Otros son encarcelados y torturados en las cárceles de los municipios de Alamos y Navojoa.	
1975	Muerte de 2 Guarijíos por miembros del ejército Federal. El gobierno mexicano conoce la existencia de la tribu guarijío por medio de una denuncia que presenta el canadiense Edmundo Faubert, quien comercializaba artesanía guarijío. Encarcelan por algunos días a José Zazueta Yoquibo, líder dirigente de la tribu guarijío.	
1976	Se crea el ejido Guajaray ubicado dentro de la zona guarijía; la creación de este ejido abre expectativas entre los guarijíos para obtener sus tierras. La mayoría de los guarijíos de la zona de Mesa Colorada siguen despedidos por sus patrones, por lo tanto continúan contratándose en el valle.	
1977	El gobierno mexicano instala un Centro Coordinador Indigenista en San Bernardo para atender a la población guarijía. Se inician los trámites de dotación ejidal en la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Paralelamente se inician también varias reuniones de negociación entre blancos y guarijíos para conseguir provisionalmente terrenos prestados para la siembra de los guarijíos.	
1978	Continúan los trámites legales en la SRA. Se refrenda el permiso para sembrar.	
1980	Se firma el acuerdo de venta y el gobierno mexicano paga la tierra de los que quieren vender. Las autoridades agrarias dan posesión provisional a los guarijíos.	
1981	La SRA dictamina los estudios técnicos para la dotación ejidal, y se aprueban.	
1982	En el mes de mayo se emite la resolución presidencial de dotación de los dos ejidos: Guarijíos-Burapaco y hace entrega oficial de las carpetas de los documentos a los dirigentes guarijíos.	
1983	Solicitudes de créditos para realizar actividades económicas, en agricultura, hatos ganaderos. Entran en crisis severa.	
1988	El 10 de mayo muere el dirigente Guarijío José Zazueta Yoquibo.	
1993	Auge agrícola. Logran ser los únicos indígenas del país con	

	números blancos en esta actividad.	
1994	La sequía abate los hatos ganaderos, provocando fuertes pérdidas económicas.	
1995	Crisis de cartera vencida de créditos agrícolas. Falta de servicios.	
Fuente: Unidad de Información y Documentación de los Pueblos Nativos del Noroeste Mexicano, 1995		